



Conecta Leche reunió en Lugo a más de 200 ganaderos y técnicos del sector para abordar el papel de la monitorización en la gestión de las granjas

El evento, organizado por MSD Animal Health y Vaca Pinta, se celebró el 18 de junio en el Hotel Torre de Núñez de Lugo para analizar cómo la tecnología, los datos y la monitorización continua pueden contribuir a mejorar la rentabilidad y eficiencia de las ganaderías de vacuno lechero.

La cita puso el foco en la necesidad de transformar la información que generan los animales en decisiones prácticas, útiles y rentables para las explotaciones. La jornada, de carácter multidisciplinar, abordó la monitorización desde diferentes perspectivas: la gestión global de la granja, la cría, la salud, la reproducción, la organización del trabajo y el retorno económico.

Antonio Díaz, gerente nacional de Ventas de SenseHub en MSD Animal Health, explicó que el objetivo principal de la jornada era “presentar nuestros sistemas y poner en valor todo el ecosistema que MSD Animal Health ofrece en el mercado, tanto de biofarma como de monitorización e identificación”. En este sentido, subrayó que se trata de soluciones complementarias que “permiten trabajar de forma coordinada en distintos ámbitos de la sanidad y la producción animal”.

Tras la bienvenida y la recogida de acreditaciones, la primera ponencia corrió a cargo de Carlos Sánchez, veterinario y director de Tauste Ganadera (Tauste, Zaragoza), una ganadería que cuenta con 4.100 animales, 2.200 vacas en ordeño, y produce una media de 27,5 millones de litros de leche al año.

Durante su intervención se centró en la gestión de la explotación desde una perspectiva técnica, económica y de equipo humano. Sánchez destacó que “todos nuestros animales llevan un sistema de monitorización desde el nacimiento y hoy nos sería muy difícil prescindir de él, porque nos ha estructurado todo el trabajo y el personal en la explotación”, afirmó. Según relató, la incorporación de estas herramientas les permitió optimizar el seguimiento general del rebaño, sobre todo

en épocas como el verano, cuando las vacaciones del personal lo dificultaban. “Gracias a estos sistemas conseguimos tener más datos sobre los animales para poder tomar decisiones y una mejora importante en eficiencia, morbilidad y mortalidad, con una repercusión económica importante”.

CONTROL ENTODAS LAS ETAPAS

La segunda charla del día fue impartida por Carolina Tejero, técnica de Rumiantes de MSD Animal Health. La veterinaria profundizó en el uso de la monitorización a lo largo de todo el ciclo productivo del animal, desde el nacimiento hasta las diferentes fases de crecimiento, producción y reproducción.



CARLOS SÁNCHEZ

“Nos sería muy difícil prescindir de la monitorización, porque nos ha estructurado todo el trabajo y el personal”

CAROLINA TEJERO

“Con la monitorización conseguimos detectar los problemas antes de que aparezcan y tener una visión individual y global de los grupos”



Tejero puso el acento en la utilidad de los datos para anticiparse a problemas de salud y organizar mejor el trabajo. “Con la monitorización conseguimos detectar los problemas antes de que aparezcan y tener una visión individual y global de los grupos”, señaló. También destacó la evolución de las interfaces tecnológicas, cada vez más intuitivas y adaptadas a distintos perfiles de usuario. En su opinión, estas herramientas permiten crear listados personalizados, priorizar indicadores y agilizar las rutinas. “Llegas por la mañana a la granja y directamente vas a mirar tus listados de animales a revisar, tanto a nivel de reproducción como de salud, rumia o rutinas de grupo; lo que permite hacer acciones directas, algo que antes no teníamos”, indicó.

EJEMPLOS REALES SOBRE LA MESA

Uno de los momentos centrales de Conecta Leche fue la mesa redonda moderada por Ángel Revilla, director de la Unidad de Negocio de Rumiantes de MSD Animal Health, y Carlos Carbonell, veterinario del Servicio Técnico de MSD Animal Health, en la que participaron cuatro ganaderos gallegos: Marcos Alvite, de Granxa Pazos (Mazaricos); Román González, de SAT Prolesa (Sarria); José Manuel Fernández, de SAT Busto Corzón (Mazaricos), y Odón Castro, de SAT O Palomar (Láncara).

Compartieron con todos los asistentes los motivos que los llevaron a monitorizar a sus animales, la facilidad de uso de estas herramientas en su día a día, la capacidad de anticipación que les aportan en salud o en reproducción o la repercusión que han visto sobre los protocolos de trabajo y su tranquilidad diaria.

Marcos Alvite explicó que la monitorización se convirtió en una herramienta clave para controlar animales que antes resultaban difíciles de vigilar. “Sirve como unos ojos que, aunque no estés presente, te dan información de si algún animal está en celo o necesita revisión”, afirmó. En su caso, destacó una mejora notable en fertilidad y una reducción de bajas, especialmente en los animales más jóvenes.

Por otro lado, José Manuel Fernández expuso que este tipo de sistemas ya no son un complemento, sino una necesidad. “Sin un sistema así no sería viable controlar la recría”, aseguró. Fernández subrayó que las alertas permiten llegar antes a los problemas de salud y actuar antes de que una patología se agrave.

Odón Castro relató que comenzó monitorizando la recría y, tras comprobar los resultados, extendió el sistema a todos los animales. “Nos dio tranquilidad y vimos que era una herramienta de trabajo muy importante”, señaló. En su caso, enfatizó en la reducción en el uso de hormonas, la mejora en la detección de celos naturales y la posibilidad de aplicar tratamientos más tempranos y menos agresivos.

Por su parte, Román González, responsable y veterinario de SAT Prolesa, explicó que en su caso decidieron mo-



MARCOS ALVITE
“Aunque no estés presente, te da información de si algún animal necesita revisión”

JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ
“Sin un sistema así no sería viable controlar la recría”

ODÓN CASTRO
“Esta herramienta nos dio tranquilidad”

ROMÁN GONZÁLEZ
“Empiezas a ver cosas que antes no veías”

nitorizar porque se escapaban patologías y la detección de celos resultaba cada vez más compleja. “Es como cuando a alguien que ve mal le ponen gafas. Empiezas a ver cosas que antes no veías”, resumió.

Conecta Leche dejó como conclusión compartida que la monitorización no consiste solo en recoger datos, sino en saber interpretarlos y convertirlos en decisiones que mejoren la eficiencia, la salud, la reproducción, la organización del trabajo y la rentabilidad de las granjas. Una tecnología que, aplicada con criterio y protocolos claros, se consolida como una aliada para afrontar los retos presentes y futuros del vacuno lechero.

